

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año XI, Número 3.688

Suscripción

En la Isla al mes ptas. 1'50
Resto de España " 1'75
Extranjero " 2'50

Mahón miércoles 7 de Junio de 1916

Redacción y Administración
Calle Nueva.—Teléfono, 123

PIANOS

DE CUERDAS CRUZADAS

Sublime marca

R. MARISTANY

A plazos 5 DUROS mensuales

10 años garantía con certificado. (Precio de coste) fijo e invariable.

Casa fundada en 1870

Nota importante: Venas en las mismas condiciones de a plazos para toda España. Se remite gratis a quien solicite el catálogo de modelos y precios.

18, Plaza Cataluña, 18

BARCELONA

Referencias, M. Beltrán Llabrés, San Fernando, 34-Mahón

monederos y piessen que no pueden proceder caprichosamente, que no se deben a sí mismos, sino al país.

Como a unión es precisa para salvar la industria, corren el peligro de que si no la hacen todos la impongan los tres o cuatro fabricantes más fuertes, o que los obreros, cansados de ser víctimas de la ignorancia de los industriales, se decidan ellos a su vez a lograr que tengan juicio sus patronos.

Y cualquier cosa de estas será más conveniente que continuar así como estamos hoy, sin tener en cuenta las lecciones de la experiencia y el ejemplo que dan en otros países. La industria es más avisadora.

Nosotros ya hemos dicho por ahora cuanto debíamos decir.

Ahora es en la palabra los más directamente interesados.

DE DE LA LINEAS DE FUGO

IMPRESIONES DE VERDUN

El ilustre periodista don Enrique Díaz Retz, cronista de la guerra, que forma parte de la redacción de «El Diluvio» inserta en éste una serie de relatos inspirados en el propio frente, últimamente en Verdun.

Resultan interesantísimas las crónicas del señor Díaz Retz, no sólo por la firma que las avalora, sino también por ser expresión fiel de hechos y realidades apreciados de «visus», por persona competentísima y en el propio terreno de la acción a que se contraen aquellas reseñas.

Los consejos «premios de lugar y tiempo nos impiden copiar todas las crónicas del señor Díaz Retz, pero hacemos con la siguiente una excepción llevados del deseo de dar a conocer a los lectores los «humanitarios» procedimientos del militarismo teutónico para abrir brecha en un parapeto de muertos y heridos alemanes.

Como verá quien lea, la artillería alemana bate en brecha cual si de un muro se tratase el montón de carne humana, carne de germanos que cayeron a montones cuando las baterías francesas barrieron las columnas asaltantes.

Atención al señor Díaz Retz:

«Cada vez que en los relatos de las batallas de Verdun he oído hablar de montones de cadáveres alemanes dejados frente a las posiciones francesas atacadas, he creído que pudiera haber exageración. La idea de montones significa una acumulación de centenares de cadáveres por espacio de centenares de metros y, por consiguiente, la imposibilidad por parte de los atacantes de continuar el asalto debido a esa acumulación, que pone un dique a la marcha hacia adelante.

Pero me ha pasado con esto lo que con las atrocidades germánicas: me ha bastado ver con mis propios ojos para comprender y para convencerme. Y lo que ví el día 6 de Mayo delante, o mejor dicho, al lado de la colina 304, fué tan horrible, tan sangriento, tan espeluznante, que aun ahora me pregunto si mis ojos me engañaron. Porque es incomprendible que exista un emperador, o un hijo de emperador, o un general que mande a sus soldados al autoexterminio, como hacen los alemanes sin conseguir ningún resultado práctico. Porque si aquellas horribles hecatombes surtieran efectos militares, si aseguraran la victoria, aun sería comprensible; pero llevar al sacrificio miles y miles de soldados, condenarlos a ser ametrallados por el enemigo si avanzan, o a ser fusilados por la espalda si no avanzan, todo ello de una manera inútil, es de una tan refinada crueldad, de una insensatez tan brutal, que yo dudo de que los altos jefes germánicos sean los genios estratégicos que nos han pintado, aunque reconozco

LA GUERRA EUROPEA



Salónica.—Soldados serbios dirigiéndose a su nuevo alojamiento.

que nadie rivalizó con ellos en la tarea de hacer matar soldados.

Las posiciones francesas de la cota 304 habían sido, como hemos visto, formidablemente bombardeadas. Contra un solo sector reducido de la ladera Oeste fueron disparadas unas 25 000 granadas de calibres superiores a 200 milímetros, con lo cual parecía que las organizaciones defensivas francesas habían sido completamente desbaratadas y los destacamentos franceses aniquilados, sobre todo no contestando ya las baterías de nuestro campo al fuego infernal germánico. El mando alemán creyó, por consiguiente, que había llegado el momento propicio para el ataque y en su virtud fueron lanzadas contra las posiciones francesas las primeras columnas asaltantes.

Mirando a través de los gemelos se veía una línea compacta de soldados alemanes avanzando a paso de carrera con el fusil por delante y calada la bayoneta. Los oficiales parecían hallarse detrás o al lado de las columnas de ataque, jamás delante. Esa línea de soldados alemanes tenía por lo menos un kilómetro de longitud y parecía cortada en varios trozos, los cuales a medida que avanzaban se unían en unos puntos o se desunían en otros, a ternativamente, para engañar, sin duda, a nuestros ametralladores. La primera línea de las posiciones francesas estaba, como he dicho, a unos 2.500 metros de nuestro observatorio y la primera columna asaltante podía estar a unos 200 metros de aquella. La tal columna se componía, por lo bajo, de un batallón, es decir, de unos mil hombres. Detrás, a cosa de 50 ó 60 metros, se veía avanzar otra y a la misma distancia una tercera; de modo que las tres líneas comprendían un regimiento. Más lejos, seguían aun nueve líneas atacantes. Como detrás de la colina 304 y a su derecha se desarrollaban ataques parecidos, los oficiales franceses que conmigo estaban calculaban que el asalto lo daban por lo menos dos divisiones, unos 25 000 hombres. Era, por lo tanto, un ataque realmente serio.

Cuando la primera columna asaltante llegó a unos cien metros de la primera trinchera avanzada comenzó el fuego contra ella. A pesar de que parecía que no existían ya cañón, ni ametralladora, ni soldados franceses en toda aquella zona, lo cierto es que en las dos posiciones de nuestro campo se inició un tiroteo terrible, en el cual intervenían exclusivamente las ametralladoras y los cañones de 75, escondidos no sé donde. Lo que se ha dicho de líneas de soldados segadas como líneas de espigas es la pura verdad. Toda la primera línea de ataque alemana fué cogida por los fuegos cruzados de las ametralladoras, mientras una lluvia de «shrapnell» dejaba caer sobre sus cabezas millares de balas. Los atacantes dejaban caer sus fusiles, se inclinaban unos

sobre otros tambaleando, y toda la fila caía como una hilera de naipes. La segunda línea apretaba el paso, inclinada hacia la tierra, llegaba hasta sus compañeros caídos y corría su misma suerte. Los que se salvaban seguían adelante, pero antes de llegar a la trinchera avanzada francesa caían tronchados. La tercera columna llegaba casi rastreando, pero el terrible fuego la abatía sobre la primera y la segunda, dejando el terreno cubierto de muertos y de moribundos.

A la quinta línea derribada, las víctimas alemanas formaban ya un parapeto de carne de unos setenta a ochenta centímetros de elevación. Varios soldados alemanes habían logrado llegar hasta la trinchera francesa y luchaban cuerpo a cuerpo con sus ocupantes, lanzándoles al mismo tiempo granadas de mano. En aquel momento tuve la más espantosa visión del combate; era algo que me dió calofríos y me sobrecorrió de terror: el parapeto de muertos y heridos alemanes imposibilitaba el avance de la sexta línea y de las sucesivas. Para dejarles el paso franco, los alemanes dirigieron su fuego destructor contra sus propias víctimas. Las granadas alemanas estallaban entre los soldados alemanes caídos, despedazándolos, diseminando sus miembros y dejando el terreno llano. Sólo entonces las oleadas sucesivas germánicas, enardecidas, locas, pisoteando los miembros de sus compañeros llegaban ante la primera trinchera francesa, la inundaban de granadas, se arrojaban en ella como en un abismo y continuaban allí la lucha feroz, bestial, entre los recodos, las galerías de comunicación, los refugios subterráneos ¡Abominable guerra!

E. DIAZ RETZ

(De «El Diluvio».)

Telegrafía sin hilos debajo del agua

La telegrafía sin hilos está expuesta a menudo a alteraciones por fenómenos eléctricos e influencias atmosféricas de diversas clases, lo que no ocurría al conducirla por debajo del agua. Así es que especialmente en los Estados Unidos va desarrollándose gran interés para la telegrafía submarina, siendo ésta objeto de un sin fin de experimentos. Por lo tanto cabe esperar que llegará a ser de gran utilidad para la protección de la costa y la seguridad de la navegación marítima, amenazada siempre por las nieblas y los icebergs.

El oscilador del profesor Fessenden sirve para la producción de las ondas electromagnéticas en el agua, produciendo 500 de ellas en un segundo. Hasta el presente ha podido establecerse la comunicación a una distancia de más de un kilómetro, pero se abriga la convicción de poder ampliar notablemente

INDUSTRIAS MENORQUINAS

LA FABRICACION DE MONEDEROS

IV

A algunos de los industriales a quienes hemos visitado se han mostrado partidarios de que al par que se esta brezca una tarifa mínima para la venta de monederos, se señale también otra tarifa mínima para el pago de los obreros y obreras que trabajan a destajo en la confección.

Creo que de esta manera podría quizás evitarse el pugilato que se entabla lo mismo cuando el trabajo abunda que cuando escasea, unas veces aumentando el precio de la mano de obra y otras veces disminuyéndolo hasta lo inconcebible.

No nos parece mal el propósito y creemos que no sería difícil llegar a una avenencia en este particular, pudiendo hacerse el cálculo con facilidad para las obreras, sirviéndose como base del diámetro de la manilla.

Para los obreros sería quizás un poco más complicado; pero no tanto que no pudiera encontrarse una solución.

Como declamos en nuestro anterior escrito, precisaría, para que fuera sólida la unión que se estableciera entre los fabricantes, que todos ellos procedieran de buena fé, que una vez aceptadas y firmadas las bases para dicha unión fueran éstas respetadas escrupulosamente, pues en ello está la clave del éxito.

Dichas bases serían convenientes para todos; pero, por si alguno de ellos no lo comprendiera así y por ignorancia o por mala intención quisiera obrar por su cuenta, olvidando el compromiso adquirido y poniendo en peligro la unión de todos, conveniría establecer una sanción ejemplar.

Esta, a nuestro modo de ver, podría consistir en que los representantes de las casas que venden la plata en esta plaza, que no son más que dos, se comprometieran a no facilitar material a quien faltara al compromiso contraído.

Si todos los fabricantes unidos lo exigieran así, las casas expandedoras de la plata no tendrían más remedio que conformarse con ello.

Hemos expuesto ya todas las ideas

que se nos han ocurrido en la información que hemos practicado entre los fabricantes de monederos de esta ciudad.

Cosmos haber dado solución a las objeciones que se nos han hecho y a los inconvenientes que se oponían para que pueda realizarse la unión.

Todos los fabricantes se mostraron bien dispuestos a llegar a una inteligencia, a emprender que se encontrara una fórmula que conviniera a todos.

Falta ahora consultar a los fabricantes de Ciudadela y de A Mayor.

Nosotros no tenemos tiempo para hacerlo, pues nos lo impide nuestras muchas ocupaciones. Sin embargo, creemos que a misma unanimidad que han mostrado los industriales mahoneses, mostrarán también los de las poblaciones mencionadas.

Es más; no dudamos que si los de aquí llegaran a una inteligencia, contarían en seguida con la adhesión de los otros.

Pero, para mayor seguridad, rogamos a los fabricantes de Ciudadela y de A Mayor que si se le ocurre alguna objeción que hacer nos lo manifesten por escrito.

El mismo riesgo dirigimos a los industriales mahoneses.

Si se ha de ir a una reunión para tratar de las bases que han de establecerse a fin de llegar a una inteligencia, conviene que se vaya allí con el trabajo casi hecho, para que no se pierda el tiempo lastimosamente y para evitarse discusiones.

Ya que hemos llevado este asunto a la prensa, nos parece que lo mejor es que ahora se hagan todas las objeciones y observaciones que se les ocurran a los interesados y de esta manera se facilitará extraordinariamente la labor.

Si no quieren hacerse nos dichas objeciones por escrito, bastará que dejen un simple recado en nuestra redacción y nosotros escucharemos a donde se nos llame.

La ocasión no puede ser más oportuna para llegar a una inteligencia que sea muy ventajosa para todos; para los industriales, que se verán libres de intermediarios sin conciencia y que evitarán competencias ruinosas; para los obreros y obreras que dejarán de ser víctimas de tales competencias; y para la isla toda que verá establecida sobre sólidas bases una industria que puede darle bienestar y prosperidad.

Mediten bien los fabricantes de



Agua imperial



AL CALINA DIURETICA

Tipografía Mahonesa CALLE NUEVA

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, en negro y en colores
Impresiones en tinta comunicativa
ESPECIALIDAD EN TRABAJO COMERCIAL

Se sirven todas las obras editadas tanto en España como en el extranjero. Relaciones con las principales casas editoriales. Obras literarias y científicas.
Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio. Papel para cartas. Papel pautado para música. Papeles y objetos para dibujos. Cartulinas. Tintas, etc.

Precios económicos Rapidez en servir los encargos

Planchado Higiene

Para cuellos, paños y camisas
PRIMERA Y UNICA CASA EN BALEARES

Dirección y talleres: San Magín, 211.-Palma
SUCURSAL EN MAHON
Camisería de Juan Lucena.-Calle Nueva, 36

Precios por lavar y planchar

Un cuello	10 céntimos	Una camisa floja	20 céntimos
Un par de pufos	10 »	Una camisa fuerte	30 »

Nota: Se recibe la ropa sucia en la sucursal hasta el martes por la noche y se entrega limpia y planchada el sábado de la misma semana.

Pruébese con un cuello nuestro PLANCHADO y lo adoptará para siempre.

AGUA DE SOLARES

Premiadas con altas recompensas en todas las Exposiciones a que han concurrido.
GRAN PREMIO en la Exposición Hispano Francesa en Zaragoza.

DE EXCELENTES RESULTADOS PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS

Pídase en las comidas

La mejor Agua de mesa

De venta en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Aguas minerales.
Concesionario exclusivo para Cataluña y Baleares, Federico Muñoz, Rosellón, 229, bajos, Barcelona.

Depósito en Mahón:

Eduardo Cabire

Cardona y Orfila, 11

Proveedor de la Real Casa

y de la Compañía Internacional de los coches camas

EL HOGAR Y LA MODA

El periódico más económico del mundo

Por 2 REALES AL MES da

Un número semanal de EL HOGAR Y LA MODA.
Un cuaderno semanal de NOVELA, moral e interesante.
Un cuaderno semanal de DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO.
Un cuaderno semanal de HISTORIA DE ESPAÑA.
Entre Periódico, Novela, Diccionario e Historia
18 CUADERNOS AL MES POR 2 REALES
140 páginas de lectura semanal para la familia!

EL HOGAR Y LA MODA da, además,
PATRONES CORTADOS
y da, además, bonitos y prácticos

REGALOS MENSUALES

consistentes en máquinas de coser, vaguitas, cortes de trajes, piezas de tela, etc., a que pueden optar todos los suscriptores.

Todo por los 2 reales al mes

Libre V. el adjunto cupón y mándalo a

'El Bazar' de Francisco Pons Carreras
HANNOVER, 11.-MAHON

quien en el acto le dará unas muestras gratis.
Hay que advertir que los que se suscriban ahora podrán, con muy poco gasto, empezar a coleccionar todas las obras desde el cuaderno primero.

Donde que haqita
en provincia de
calle número piso
debea recibir unas muestras gratuitas de EL HOGAR
DE LA MODA y su Biblioteca.



La colección consta hoy de 103 «Manuales»: Véndese al contado y a plazos. Pueden adquirirse también los «Manuales» sueltos.

TIPOGRAFIA MAHONESA, calle Nueva

Agua Asdrubal

Especial para edrar

Diabetes - Bazo-Higado- Riñones - Estómago

Pedida en las principales farmacias.

CREMA KAISER

LA MEJOR NO TIENE
PARA EL CALZADO RIVAL



USADLA COMO YO

Venta al por mayor. Lorenzo Miquel, calle Arravalón.